

Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América.
Tomo III: Jornadas VII, VIII, IX y X, 2011, 2012, 2013 y 2014. Eduardo García Cruzado (Coordinación).
Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía, 2015. ISBN: 978-84-7993-263-3. Enlace: <http://hdl.handle.net/10334/3633>

Actas de las Jornadas de Historia sobre el Descubrimiento de América

Tomo III. Jornadas VII, VIII, IX y X
2011, 2012, 2013 y 2014
"Casa Martín Alonso Pinzón"
Palos de la Frontera

Excmo. Ayuntamiento de Palos de la Frontera
UNIA_Campus Santa María de La Rábida



Naufragios y restos arqueológicos subacuáticos como fuente para el estudio de la vida a bordo durante los siglos XV al XVIII

Claudio Lozano Guerra-Librero

Arqueólogo Subacuático. Universidad de Huelva

Resumen

La arqueología subacuática nos permite a través del análisis del registro material y contextual, el estudio e interpretación de las embarcaciones y de los tripulantes y pasajeros que desarrollaban la vida a bordo de las mismas. En este trabajo, haremos un recorrido por los estudios arqueológicos realizados en algunos naufragios entre los siglos XV y XVIII. Veremos cómo los objetos que componen los inventarios arqueológicos estudiados y asociados a su contexto original, nos permite evaluar sistemas de organización y de vida a bordo, en paralelo, a la evaluación de los sistemas constructivos navales. Estos análisis también contribuyen a la refutación de los testimonios y las descripciones presentes en las fuentes documentales que nos hablan de los usos náuticos, la tecnología y la vida a bordo en general.

Introducción

Para el análisis histórico tradicional de procesos históricos, como es el proceso de conquista y colonización español en todos los mares del mundo, se ha contado tradicionalmente con diversas fuentes documentales: correspondencia pública y privada, documentos contables, documentos referidos a procesos legales, narraciones de cualquier índole y en definitiva cualquier tipo de fuente legada directamente por sus protagonistas o por las entidades administrativas o gestoras del momento.

Otra importante fuente de información para este tipo de análisis la constituyó el hábitat y sus elementos constructivos y arquitectónicos: murallas, ciudades, iglesias o fortalezas de cualquier índole.

A estos análisis documentales y arqueológicos vino a sumarse la Arqueología Subacuática como disciplina; que aplicando los mismos fundamentos y el mismo rigor científico, nos permitió analizar las fuentes documentales referidas a la construcción naval, referidas al evento náutico en sí mismo o a las consecuencias personales y administrativas que acarrearón los viajes marítimos. La Arqueología

Subacuática nos ha aproximado a los contextos arqueológicos surgidos a partir de los naufragios o pérdidas de estas naves y nos ha permitido la recuperación sistemática de elementos de los naufragios asociados a su contexto, y mediante las técnicas de registro arqueológico realizar un análisis histórico y contextual muy profundo, lo que nos ha permitido ampliar y enriquecer el conocimiento de estos procesos culturales.

Junto al valor crematístico de algunas de las piezas que nos hablan de la vida a bordo, hay que evaluar el fuerte valor evocativo sobre la historia, presente en el imaginario del que las contempla, y fundamentalmente el valor histórico que nos permiten inferir cuándo las estudiamos y analizamos vinculadas a su contexto original.

Trascender la “Arqueología Subacuática del Hallazgo”

Las novedosas técnicas de buceo y de intervención subacuática en general¹, unidas al desarrollo metodológico de las técnicas de registro en Arqueología, han postergado la habitual aproximación a los contextos culturales sumergidos sólo en función de hallazgos accidentales o recuperaciones fortuitas, ya sea en el desarrollo de obras públicas o por particulares, en muchos de estos últimos casos, en lo que respecta a restos culturales traídos en las redes de los pescadores.

Es cierto que esta “Arqueología del Hallazgo²” incrementó la curiosidad y la atención a todos los públicos por aquello que se escondía bajo las aguas, y también es cierto que estas piezas más o menos conservadas o más o menos expuestas en algunos museos o colecciones evocaban aspectos culturales o históricos de los que las contemplan.

¹ VV.AA. *Oceans Odyssey 3. The Deep-Sea Tortugas Shipwreck, Straits of Florida: A Merchant Vessel from Spain's 1622 Tierra Firme Fleet*. Londres: Oxbow Books, 2013.

² María Esther Chávez y Álvarez, Antonio Tejera Gaspar. “Los discutidos hallazgos subacuáticos de ánforas romanas de las Islas Canarias”. SPAL: Revista de prehistoria y arqueología de la Universidad de Sevilla, N° 10, 2001, pp. 311-325

No obstante, la investigación demanda mucho más de esos contextos culturales sumergidos, y los contextos culturales tienen muchísimo más datos y aspectos que complementar y aportar al conocimiento general de la cultura a través sus artefactos³.

El desarrollo tecnológico⁴ ha puesto a disposición de los investigadores el acceso a un vasto legado que permanecía sepultado e inaccesible bajo las aguas durante siglos.

La ciencia histórica también ha desarrollado un importante avance, incorporando el conocimiento más profundo de las fuentes archivísticas, una visión más profunda del material iconográfico⁵ y una perspectiva más madura y más técnica de la labor arqueológica y de la información que esta labor aporta al conocimiento de la historia.

Si bien los hallazgos fortuitos son, y serán una constante; el conocimiento histórico ha trascendido este tipo de hallazgos como fuente de información y hoy día aborda proyectos sistemáticos y diseños de prospección e intervención que redundan en trabajos más completos y más densos en sus hipótesis y resultados, integrando otros estudios transversales.

La interpretación del registro arqueológico

La definición de las condiciones de visibilidad⁶ del registro arqueológico ligado a su contexto y de toda la cultura material

³ VV.AA. *Oceans Odyssey 4. Pottery from the Tortugas Shipwreck, Straits of Florida: A Merchant Vessel from Spain's 1622 Tierra Firme Fleet*. Londres: Oxbow Books, 2014.

⁴ Eugene Chong, Henry Chapman, Vince Gaffney, and Phil Murgatroyd, Chris Gaffney, Wolfgang Neubauer, *From Sites to Landscapes: How Computing Technology Is Shaping Archaeological Practice*. Londres: Computer. Published by the IEEE Computer Society, 2011.

⁵ Barrientos, Tomás J. y Henry D. Benítez. *Arqueología subacuática en la playa sur de lago de Atitlán: Métodos y hallazgos*. En X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala, 1996. pp. 24-35.

⁶ Felipe Criado Boado. *Visibilidad e Interpretación del Registro Arqueológico*. Trabajos de Prehistoria 50. CSIC. 1993. Pp. 39-56.

asociada, constituye el recurso básico que dispone el arqueólogo para vertebrar la relación entre todas esas entidades e identificar la realidad cultural de la que proceden. La interpretación del registro arqueológico y la visión de conjunto del contexto sólo pueden realizarse habiendo transcendido la “Arqueología del Hallazgo”.

Algunos autores han calificado a la cultura material como la “objetificación del ser social”⁷ esta definición es la que tomamos como punto de partida para el enfoque amplio que la arqueología como herramienta para el análisis histórico, ya que este enfoque abarca la transformación de la materia prima en objeto cultural, al operar dentro de un determinado proceso definido por el rol social y elaborarse dentro de unas categorías culturales específicas.

El objeto recoge una serie de rasgos que reflejan los contextos socio-culturales en los que son elaborados que abarcan desde el acceso a los recursos hasta la tecnología y el modo de pensamiento.

El objeto es parte del “registro cultural”⁸ este registro es el conjunto de elementos formales que se unifican por la acción social en el pasado, que a su vez se define por la acción de los agentes ambientales (en este caso los contextos sumergidos) en su geometría y conservación y el prisma contemporáneo que los aborda, en nuestro caso la Arqueología Subacuática.

La Arqueología Subacuática aplica en su método a la hora de abordar contextos sumergidos y en nuestro caso, las naves del siglo XV al XVIII, un proceso que combina un modelo de aproximación física y visual (ya sea mediante buceadores, técnicas de teledetección remota o robótica) al contexto arqueológico y el empleo de un patrón racional espacial concreto.

El análisis que se desprende de aplicar este método, tradicionalmente en la arqueología nos aporta dos perspectivas de análisis que se conectan y complementan:

⁷ Shanks, M. y Tilley, C: «*Re-constructing archaeology*». Cambridge: Cambridge University Press, 1993.

⁸ Juan Pablo Carbonelli. *La Interpretación en Arqueología, pasos hacia la hermenéutica del registro*. Prometeica. Revista de Filosofía y Ciencias Año II. Nº 50, septiembre - diciembre de 2011, pp. 5-17.

El primer tipo de análisis nos aporta una perspectiva diacrónica e histórica; es decir, la interpretación de fórmulas culturales diferentes que se suceden cronológicamente y dotan de identidad a diferentes sociedades, esto no tiene necesariamente que indicar una línea evolutiva obligatoriamente implícita, ya que en este nivel de análisis desconocemos los elementos que pudiesen conducir de un escalafón evolutivo al siguiente.

El segundo tipo de análisis nos ofrece un sentido sincrónico e identitario de las sociedades que expresan esa identidad cultural. Esta sincronía y elementos identitarios pueden surgir en situaciones históricas diferentes en función de los conflictos y tensiones existentes en las mismas o del dinamismo del propio proceso cultural.

Algunos ejemplos de análisis de contextos arqueológicos sumergidos

Pecio de Molasses Reef. Circa (1500)

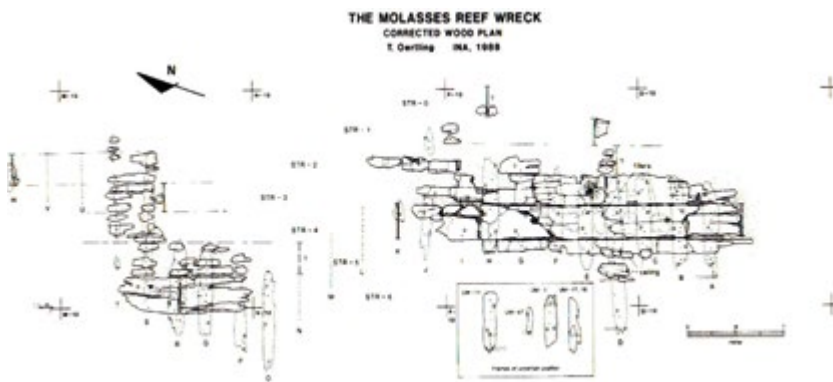


Figura 1. *Planta del sitio arqueológico de Molasses Reef.* © Institute Nautical Archaeology 1988.

Este naufragio es uno de los naufragios más antiguos localizados en América. Los restos se encuentran en el arrecife de

Molasses en Turks and Caicos. Los restos se localizan solamente a seis metros de profundidad en un lecho de arena, las maderas aún conservadas se encuentran concrecionadas en una masa coralina. El naufragio fue localizado y alterado por busca tesoros inmediatamente después de su hallazgo.

La mayor parte del cargamento aún conservado en el contexto arqueológico⁹ de este pecio está constituida por armamento. Falconetes, bombardetas y cerbatanas, ballestas, arcabuces y versos, así como las municiones de esas armas y la cerámica pertenecientes a anforiscos, orzas, escudillas y lebrillos se encuentran diseminadas por todo el naufragio, aunque no se encontraron cerámicas finas o comerciales a bordo¹⁰.

Al analizarse tipológicamente la colección de armas recuperadas y conservadas, se han hallado paralelismos con armas típicamente españolas. Se presume que el barco pueda ser de origen ibérico dadas las dimensiones de la estructura en función de la madera conservada y de los restos de la fijación de la jarcia. El volumen de balasto encontrado, constituido principalmente por rocas indica que el desplazamiento de la nave podría ser una nao o una carabela¹¹.

El análisis del contexto fue muy importante¹², ya que en esa zona del caribe fue un área muy frecuentada por los exploradores tempranos de las costas americanas, y este pecio podría ser adscribible a una de las naves perdidas de Ponce de León que perdió una nave en esta zona en 1513.

⁹ D. H. Keith, et al., "*The Molasses Reef Wreck, Turks and Caicos Islands, and B.W.I.: A Preliminary Report*," *International Journal of Nautical Archaeology*, 1984.

¹⁰ J. J. Simmons, III, "*Wrought-Iron Ordnance: Revealing Discoveries from the New World*", *International Journal of Nautical Archaeology*, 1988.

¹¹ D.H. Keith et al., "*Analysis of Hull Remains, Ballast, and Artifact Distribution of a 16th-Century Shipwreck, Molasses Reef, British West Indies*," *Journal of Field Archaeology*. 1985.

¹² Disponible en http://nauticalarch.org/projects/all/central_america_caribbean/molasses_reef_wreck/introduction/

Localizado en Turks and Caicos en 1976, actualmente es junto al pecio de Playa Damas¹³ y Highbourne Cay de los más antiguos localizados en el hemisferio occidental datándose entre finales del 1400 y primer tercio del 1500. Probablemente se trataba de un buque que entre sus actividades contaba con el proveer de esclavos (indios Lucayos) a la colonia de Santo Domingo fundada en 1496.

Pecio de Highbourne Cay circa (1520)

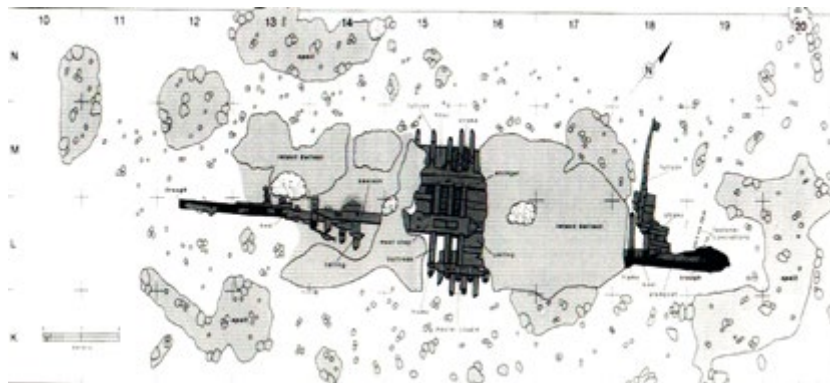


Figura 2. Planta del sitio de Highbourne Cay. ©
Institute Nautical Archaeology 1986.

Descubierto en 1965 en las Bahamas por buceadores deportivos, el naufragio se expolió y muchos de sus restos fueron expuestos al público o enviados a Estados Unidos. Algunos de sus restos fueron adquiridos por la fundación Smithsonian, algunas piezas de artillería se enviaron al museo de Newport y el resto pasaron a formar parte de colecciones privadas. Después del expolio en 1967, el pecio quedó en el olvido hasta que en 1983, fue

¹³ Klaus Brinkbaumer and Clemens Hoeges, “Die letzte Reise des Columbus (I)”, Der Spiegel, N° 25, 14 de Junio de 2004.

-“Die letzte Reise des Columbus (II)”, Der Spiegel, N° 26, 21 de Junio de 2004.

-“Die letzte Reise, Der Fall Christoph Columbus,” München: Deutsche Verlags-Anstalt, 2004.

Castro, Filipe, Playa Damas Project - Preliminary Report submitted to the Institute of Nautical Archaeology. Archaeological Committee, 2004.

- Artifact Inventory - ShipLab Report 9. On file in in Nautical Archaeological Program Library, Texas A&M University, 2005.

nuevamente abordado científicamente por el Institute of Nautical Archaeology¹⁴.

Los resultados de las campañas sucesivas a principios de los ochenta¹⁵, reveló que una parte del pecio había sido destruida por los buscadores de tesoros, y que solamente los restos de maderas conservados bajo la pila de balasto se habían conservado. En este contexto arqueológico se encontraron restos de armamento y munición y numerosos restos constructivos; como la sobrequilla, la quilla, las tracas, el tintero del mástil y parte del sollado, así como algunos clavos y elementos de fijación. Su análisis constructivo lo conecta con la tradición ibérica vista en Molasses Reef, aunque el inventario de lo que se recuperó durante la investigación arqueológica no identificó objetos personales, el armamento, el lugar del hundimiento y la factura del buque indican con alta probabilidad de que pueda tratarse de una de las dos carabelas perdidas durante la expedición de Vicente Yañez Pinzón en el 1500.

Nuestra Señora de los Mártires, o sitio conocido bajo el sobrenombre del “barco de la pimienta”, es el nombre de un barco mercante hundido en 1606 en la desembocadura del Río Tajo. El navío trató de fondear en la desembocadura buscando refugio de los fuertes vientos y al tratar de remontar el río, golpeó una roca, perdiéndose su carga aunque sin lamentar la pérdida de vidas humanas. Este pecio ha sido intervenido arqueológicamente entre 1996 y 2001, aunque fue descubierto en 1993 por el Museo Nacional de Arqueología de Portugal¹⁶ y que lo identificó como el pecio de São Julião da Barra 2 (SJB2).

El pecio, identificado inicialmente como una Nao, fue construido en 1605 en los astilleros reales de Lisboa y formaba parte de

¹⁴ R. C. Smith, et al., “*The Highborn Cay Wreck: Further Exploration of a 16th-Century Bahamian Shipwreck*,” *International Journal of Nautical Archaeology*. 1985.

¹⁵ D.H. Keith, “*Three Goals Set, Reached During Three Weeks at Hcay*,” *INA Newsletter* 14.3/4 (1988) 6-7.

T. J. Oertling, “*The Highborn Cay Wreck: The 1986 Field Season*,” *International Journal of Nautical Archaeology*. 1989.

¹⁶ VV.AA. *Nuestra Señora de los Mártires, el último viaje*. Museo Nacional de Arqueología de Portugal. Lisboa, 1998.

un convoy de diez naves (cuatro galeones y seis naos) que iban en misión comercial a Goa, durante el periodo de bloqueo holandés.

Nuestra Señora de los Mártires (18 septiembre de 1606)

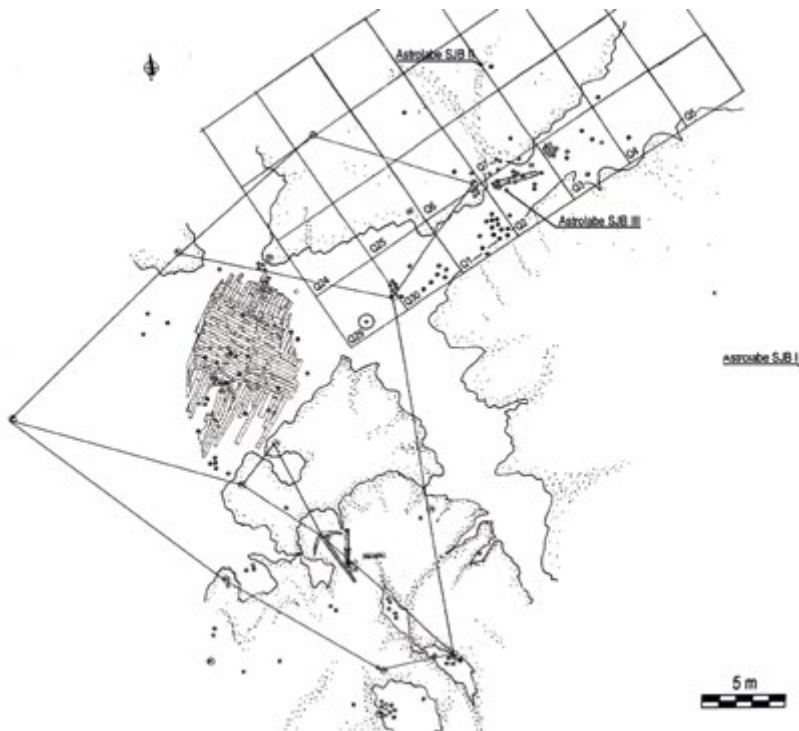


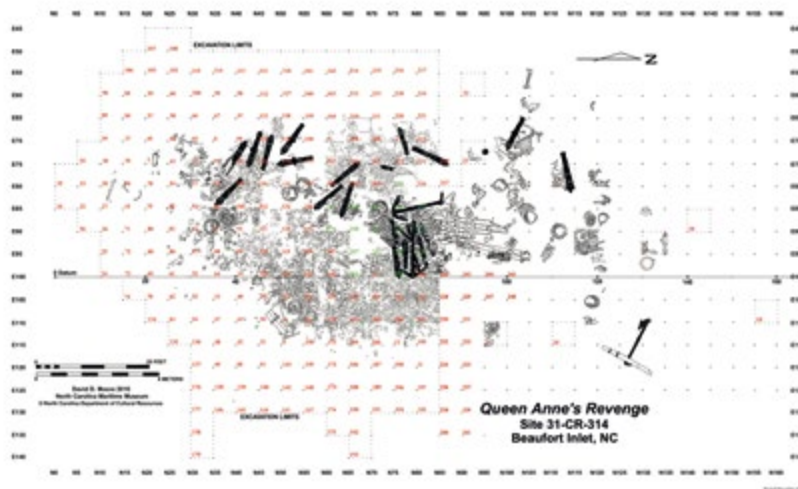
Figura 3. SJB (2) Planta del yacimiento arqueológico. ©Museo Nacional de Arqueología de Portugal, 1996.

La estructura que aún se conserva, parece ser el plan del barco, la parte delantera del mástil principal, dado la morfología del terreno dónde se encuentra. Los restos de la zona de babor presentan un mejor estado de conservación. Los elementos constructivos identificados, comprenden la quilla, once cuadernas y veintiséis tracas. El análisis permitió identificar el modelo constructivo aplicado, en función a los tratados de construcción naval de la época, observándose la transición del siglo XVI al XVII, el Livro da Fábrica das Naus del Padre Fernando Oliveira (ca. 1580), el Livro Primeiro

de Arquitectura Naval de João Baptista Lavanha (ca. 1608-1615) y el Livro de Traças de Carpintaria de Manoel Fernandez (1616).

La identificación arqueológica del modelo constructivo ha permitido la comprobación empírica de los conocimientos contenidos en esos tratados constructivos y han convertido a ese contexto arqueológico en un referente para el conocimiento del sistema constructivo naval portugués d principios del siglo XVII.

Queen's Anne Revenge (1718)



El Queen Anne's Revenge fue una fragata de 300 toneladas que originalmente se denominaba Concord, apresada primeramente por los franceses y rebautizada como La Concorde de Nantes fue finalmente apresado cerca de la Isla Martinica y fue comandado por Edward Teach (también conocido por Barbanegra). Este barco estuvo durante al menos un año bajo su mando y participó en el bloque el puerto de Charleston. El pecio encalló en las costas de Carolina del Norte (Estados Unidos) en las playas de Beaufort en el condado de Carteret en 1718 y Barbanegra y su tripulación pudieron escapar transfiriendo carga y pertrechos a otro buque, el Adventure.

Queremos destacar este yacimiento arqueológico en este trabajo porque de él se han obtenido hasta 16.000 artefactos y numerosas piezas de artillería. Este material se ha excavado arqueológicamente y ha formado parte de un extenso programa educacional y divulgativo para la sociedad¹⁷. Los restos de la nave se encontraban en un buen estado de conservación desde que el pecio encalló en 1718. La calidad de las piezas recuperadas y la labor arqueológica asociada a la investigación histórica del periodo conocido en la historia del estado de Carolina del Norte como el periodo de los propietarios¹⁸, la actividad pirática era un vector determinante en el desarrollo de la economía y de la política. Este pecio proporciona un vasto bagaje de información sobre la actividad marítima en el siglo XVIII en el nuevo mundo, incluyendo la artillería naval y el armamento, el sistema constructivo, las reparaciones, los avituallamientos en las colonias, la vida a bordo y el comercio de esclavos con África Occidental.

Conclusión

La Arqueología Subacuática se ha destacado en sus inicios por nutrirse de hallazgos fortuitos, no intervenidos científicamente, limitándose a la recolección de piezas sin contexto arqueológico definido y engrosando colecciones heterogéneas, difícilmente accesibles para el público en general o no disponibles para la investigación.

Esta “Arqueología del Hallazgo” se diferencia diametralmente de una arqueología que estudia de manera completa el contexto arqueológico, los elementos constructivos y la relación que existe entre los mismos; esta forma de abordar la información científica nos ha permitido inferir las fórmulas constructivas, el modelo de vida a bordo, los usos de navegación y las rutas marítimas empleadas por esas embarcaciones.

¹⁷ Disponible en <http://www.qaronline.org/>

¹⁸ North Carolina. Lefler, Hugh *Talmage & Albert Ray Newsome*. Published by The University of North Carolina, 1973.

Las perspectivas de análisis diacrónico y sincrónico expresadas en este trabajo muestran una aproximación al conocimiento que el registro nos puede aportar y que se complementan. Las líneas evolutivas en las fórmulas de construcción naval y el análisis de los artefactos que nos indican elementos identitarios en un mismo pecio, han sido objeto de estudio en los tres yacimientos arqueológicos presentados y al abordarlos observamos la evolución de diferentes elementos culturales, como el diseño, la tecnología, la división espacial a bordo, las jerarquías o las rutas.

Cuatro yacimientos arqueológicos sumergidos han sido presentados de manera independiente en estas Jornadas sobre el Descubrimiento de América para conocer la vida a bordo que se desarrollaba en los mismos entre los siglos XV al XVIII, y se ha demostrado que el análisis de contexto es el pilar básico para el entendimiento de la cultura material y poder inferir todo el conocimiento histórico que el registro encierra.

Este tipo de arqueología subacuática ya se desarrolla en la Universidad de Huelva en la Facultad de Ciencias Experimentales, los resultados obtenidos desde las primeras campañas en 2003¹⁹ ²⁰ ²¹ mediante la aplicación de técnicas geofísicas y de buceo profesional. Esto ha permitido localizar naufragios, definir la dinámica de los sedimentos y delimitar sus contextos arqueológicos. Esta línea de investigación consolidada abre hoy el camino a futuras exploraciones en naufragios presentes en las costas onubenses e incorporar este conocimiento a una arqueología subacuática en Huelva, que hasta hace muy poco, se nutría casi exclusivamente de

¹⁹ Claudio Lozano Guerra-Librero «*Underwater Archaeology at "Mata del Difunto" the finding of "Rayo" Wreck*» Technology of ships at Trafalgar. International Congress. Actas, 2006.

²⁰ Claudio Lozano Guerra-Librero «*Las Ordenanzas reales de construcción de galeones y el "Nuestra señora del Juncal Orbis incognitvs: avisos y legajos del Nuevo Mundo"*» homenaje al profesor Luis Navarro García. Congreso Internacional de Estudios Iberoamericanos, Vol. 2. 2007. pp. 205-208.

²¹ Juan Antonio Morales González, Irene Delgado Rodríguez, Claudio Lozano Guerra-Librero, Javier Iván Noriega, Daniel Florido, Miguel Ángel Sabastro: «*Caracterización Morfo sedimentaria de los Fondos Sublitorales de la Playa de San Andrés (Bahía de Málaga) Mediante Sónar de Barrido Lateral*». Geogaceta. Vol. 43. 2008. pp. 71-74

la “Arqueología del Hallazgo” como lo demuestran un buen número de publicaciones^{22 23 24 25}.

²² Albelda, José y Obermaier, Hugo. *El casco griego de Huelva*. Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo 98, cuaderno II (abril-junio. 1931), pp. 642-648,

²³ Almagro Basch, Martín. *El hallazgo de la Ría de Huelva y el final de la Edad del Bronce en el Occidente de Europa*. Edición digital a partir de Ampurias núm. 2 (1940),

²⁴ A. García y Bellido, “*Escarabeo en bronce de Amenophis III (1408-1372) de la ría de Huelva*”, BRAH. 166. 1970, pp. 61-62.

²⁵ Manuel Gómez-Moreno. *Hallazgo arqueológico en el puerto de Huelva*. Boletín de la Real Academia de la Historia, tomo 83. Agosto-Octubre, 1923.